

Epistemología del Trabajo Social. De la evidencia empírica a la exigencia teórica

Teresa Zamanillo. Editorial Complutense, 2018

Teresa Aragonès i Viñes¹

Para citar: Aragonès, T. (2019). Epistemología del Trabajo Social. De la evidencia empírica a la exigencia teórica. *Revista de Treball Social*, 215, 167-170. DOI: [10.32061/RTS2019.215.22](https://doi.org/10.32061/RTS2019.215.22)

El primer libro de trabajo social editado por la Editorial Complutense es una recopilación de textos publicados por la Dra. Teresa Zamanillo a lo largo de su dilatada carrera profesional, docente, investigadora y como catedrática emérita de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). La autora también dirigió la revista *Cuadernos de Trabajo Social* durante 10 años y es referente en varios ámbitos de trabajo social, especialmente en el del desarrollo del trabajo social con grupos.

El libro que comentamos recopila ocho textos seleccionados y revisados por la autora que son el resultado de un pensamiento que ha ido desgranando en un proceso de análisis y reflexión “continuado, consciente y constructivo” sobre la naturaleza del objeto del trabajo social y los bases epistemológicas que lo sostienen como disciplina, y sobre la práctica de la intervención social. Dos de estos textos corresponden a la revisión de un capítulo de dos de sus libros, *Para comprender el trabajo social* (Verbo Divino, 1991), escrito en colaboración con Lourdes Gaitán, y *Trabajo social con grupos y pedagogía ciudadana* (Síntesis, 2008), y el resto son artículos publicados en varias revistas –tres en la RTS–, algunos basados en ponencias presentadas en congresos profesionales y académicos.

Los trabajos que se aportan en esta recopilación, más que contribuir a dar soluciones, trataron en cada momento de llenar las muchas lagunas epistemológicas que encontré en la disciplina del trabajo social desde el comienzo de mi estudio e investigación en el campo. La firme convicción de que debíamos conocer qué tipo de trabajadores queríamos ser y qué modo de Trabajo Social queríamos hacer me llevó a plantear las distintas proposiciones que se encuentran en estas reflexiones.

1 Trabajadora social, supervisora y docente. teresaaragones@telefonica.net

De la presentación se ha encargado Luis Nogués, actual director de *Cuadernos de Trabajo Social*, que destaca el compromiso de Teresa Zamanillo con la profesión y su papel líder en el desarrollo teórico, ético y político de la disciplina, y sigue con un prefacio en el que la autora describe “los tiempos y la historia de los escritos”, la justificación y el orden de la obra.

En la primera parte del libro encontramos un análisis rico y poliédrico de los conceptos fundamentales con los que nace y se desarrolla la disciplina de trabajo social desde una perspectiva teórica en cuatro capítulos:

1. La evidencia empírica
2. Apuntes sobre el objeto en el trabajo social
3. Sistemas conceptuales para el análisis de la intervención social
4. Saber y poder en el trabajo social

En la segunda parte, y bajo el título de “Epistemología de la intervención social”, cuatro capítulos más proponen líneas de pensamiento y criterios para una práctica profesional soportada por marcos teóricos de referencia contrastada, basada en una metodología de acción-reflexión-acción y reforzada por una tarea de investigación en colaboración con la academia que mejora el rigor y también el reconocimiento de la disciplina en la comunidad científica.

5. Modelos de intervención en el trabajo social. Criterios de selección por la praxis

6. Las relaciones de poder en las profesiones de ayuda. Una cuestión ética de primer nivel

7. ¿Cambio o intercambio? Hacia una relación profesional no instrumental

8. Del grupo a la comunidad. El poder de la palabra

A través de estos textos, la autora hace un recorrido histórico y político de las diferentes formas de ayuda hasta llegar a los inicios del trabajo social profesionalizado. Revisa los procesos económicos, políticos y sociales y del capitalismo de los siglos XIX y XX, remarca las crisis que impulsaron legislaciones de políticas sociales reformistas y cómo se hicieron presentes en el ideario y las prácticas del trabajo social en Europa antes, durante y después del estado del bienestar. Señala las contradicciones del sistema y cómo es contestado por una concepción revolucionaria de la profesión en los países de América Latina, sacudidos por el impacto social, económico y político de las dictaduras del siglo pasado.

Las incertidumbres en que se mueve el trabajo social frente a la multifactorialidad de su objeto de trabajo es uno de los temas que Teresa Zamanillo ya aborda en 1991 en su primer libro. Entonces, y en sus textos más recientes, defiende la necesidad de definir y acotar el objeto del trabajo social ante la imprecisión, la ambigüedad o la megalomanía de algunas de las definiciones. El título del libro que comentamos ya expresa el que es su reclamo básico, una epistemología que vertebre la profesión, superando una práctica demasiadas veces empírica, racionalista y pragmática. Y para hacerlo posible, dice, hace falta que nos pongamos de acuerdo sobre cuál es el objeto –y el sujeto– de trabajo. El capítulo dos es un excelente tratado de diferentes miradas sobre el objeto a través de varios autores,

de teorías de las ciencias sociales de referencia y marcos de actuación, en que expone ampliamente y con rigor lo que es su propuesta: “El objeto del trabajo social son todos los fenómenos relacionados con el malestar psicosocial de los individuos, ordenados según su génesis socio-estructural y su vivencia personal”.

El tema de la intersubjetividad como un factor de complejidad en la intervención social nos introduce en el capítulo tres con la exposición de los desafíos que tiene la disciplina para validar una práctica en que la subjetividad del profesional está implícita en el mismo objeto de trabajo. La disociación que frecuentemente se da entre teoría y práctica, nos dice la autora, entre teóricos y profesión, entre saber y hacer, es un problema grave de la disciplina que dificulta un diálogo para crear conocimientos compartidos sobre la realidad social y que, a la vez, podría ayudar a contener y vehicular las ansiedades de un trabajo estresante, facilitando la reflexión, la evaluación, la investigación y el reconocimiento. En este sentido es importante pararse en los apartados que tratan sobre teoría y método, así como la descripción sobre cuáles son los elementos que comporta un modelo de referencia para clarificar conceptos y ayuda para organizar nuestro pensamiento y nuestra acción.

El poder es tratado en dos capítulos del libro. En el cuarto, desde la perspectiva de la responsabilidad que nos otorga el saber en el ejercicio de una profesión. Y por tanto, la exigencia de una formación y de un conocimiento amplio que integre y no disocie simplificando o fragmentando aquello que es complejo. Se impone soportar la incertidumbre enfrente la fuerza de los cambios sociales que nos cuestionan, aceptar la duda y desplegar hipótesis e indicadores cuantitativos y sobre todo cualitativos de evaluación de los proyectos. Estamos trabajando con y entre personas las vivencias de las cuales juegan un papel fundamental en estos procesos. La autora nos propone pensar en términos de “unidad de los opuestos”, rehuyendo un pensamiento dicotómico que impide el diálogo y el intercambio. Cuestiona la denominación “agentes de cambio” de los trabajadores sociales por la misión omnipotente que comporta y propone la interdisciplinariedad como el vehículo necesario para generar cambios en una sociedad cambiante y compleja como la actual.

En el capítulo seis enfoca el poder desde el lugar real o imaginario que ocupa el trabajador social en las relaciones profesionales. Según se desprende de un trabajo de campo dirigido por la autora y elaborado por profesoras del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la UCM que fue publicado con el título *Ética, teoría y técnica. La responsabilidad política del trabajo social* (Talasa, 2011), la relación de poder es un aspecto a menudo poco considerado, incluso cuando se establece desde contextos institucionales que ocupan un lugar de control. Analiza este tema a partir de las aportaciones de tres autores: Weber, la burocracia como sistema de dominación; Nietzsche, sobre la voluntad de poder, y Foucault, la relación entre sujeto y verdad, la cura de un mismo, la cura de los otros y el gobierno de sí. A partir de ellos analiza la realidad social atendiendo a la

complejidad, palabra clave en toda la obra, y la observación de uno mismo como necesidad de comprender la relación con el otro sujeto.

En los tres capítulos restantes la autora valora el acceso de la disciplina al grado, a los másteres y al doctorado como una oportunidad para ampliar la capacidad de investigación y profundizar en la aproximación entre el cuerpo teórico y la práctica. Conviene encarar lo que, a su parecer, son los dos elementos principales constitutivos del trabajo social, la dependencia y la emancipación. Interesante reflexión la que aporta Zamanillo en relación con estos conceptos empobrecidos por un uso parcial y pragmático de los mismos: habla de un trabajo social que entienda la dependencia como una realidad inherente al ser humano, aquella calidad que nos hace necesarios los unos a los otros y complementarios en la relación. Un trabajo social emancipador que abre las puertas del secuestro de un pensamiento alienado, el nuestro, profesionales, y el de los sujetos con los que trabajamos.

Coherente con su pensamiento y su pasión, Teresa Zamanillo termina este libro con un texto sobre el trabajo con grupos y el valor de la palabra, esos fundamentales de su experiencia profesional y docente y sobre el cual hizo la tesis doctoral. Su libro *Trabajo social con grupos y pedagogía ciudadana* es un tratado riguroso para todos aquellos que queremos profundizar en la teoría y práctica del trabajo con grupos.

Para concluir, es difícil resumir todas las aportaciones que la autora hace, ha hecho y continúa haciendo a favor de un trabajo social sólido, crítico y comprometido. Estos textos son un exponente de un pensamiento inquieto e inconformista que rehúye verdades tranquilizadoras. Teresa Zamanillo es una mujer de pensamiento progresista, comprometida con la vida y con la profesión, intelectual brillante y pensadora incansable. Cree profundamente en el valor de la palabra y de la relación como cimiento del trabajo social, y está convencida que solo desde la cooperación y el diálogo es posible avanzar hacia conocimientos y prácticas nuevas y creativas por enfrentarse a los retos que el impacto social del neoliberalismo nos plantea.

Mi reconocimiento y agradecimiento por su obra. Muchas y muchos somos deudores de ella.